

REDACCION Y ADMINISTRACION
GRED, NÚM. 10, PRINCIPAL

REDACCION Y ADMINISTRACION
GRED, NÚM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION
España. Un mes. pta. 2
Idem. Un trimestre. 6
Idem. Un semestre. 10
Idem. Un año. 18
Idem. Un trimestre. 6
Idem. Un semestre. 10
Idem. Un año. 18

PRECIOS DE ANUNCIOS
En las planas 4.ª y 4.ª, 25 céntimos de peseta la línea.
En las restantes a precios convencionales.
También serán a precios convencionales los comunicados, remitidos y reclamos.

LA MANO DE 25 REEMPLAZES
PARALOS CORRESPONSALES, 75 CÉNTIMOS

LA OPINION

Toda la correspondencia se dirigirá al director del periódico.

ROMEO Y JULIETA

Cuanto inspirado por una escultura de Sebastián Aguado.

I

Yo bien sé que se reían de nosotros... pero cuando se ha llegado a la edad a que hemos llegado Micaela y yo, cabe reírse fácilmente de las burlas del mundo. Hacía ayer cincuenta años que nos habíamos casado; durante todo este tiempo... ¡cómo pensar por solo un instante en nuestros dolores y nuestros placeres sin olvidar ninguno! ¡La memoria del hombre es débil, su ánimo egoísta borra pronto la memoria de las cosas tristes, y su ingratitud reniega de los buenos gozados!

Pero dejé esta manía de filosofar, propia de los pueblos y de los hombres ya en período de caducidad y decadencia.

Ello fué que yo salí más temprano que de costumbre de mi oficina; tuve licencia para dejar el bufete a las cinco de la tarde; con qué bondadosa broma me dijo el jefe:

—Váyase V., Casimiro... que ya sabemos lo que son la impaciencia y los desos de los que, como V., tienen la fortuna de ser citados por las damas...

Qué queréis, la frase no revelaría un ingenio muy extraordinario; pero a mí me parecía fina e ingeniosa... toda vez que aludía a que me esperaba Micaela y a que yo soy gran aficionado al juego de damas; es una buena persona mi jefe... le tengo por hombre cabal y respetuoso; ¡ya se ve, treinta y cinco años sirviéndome, recibiendo de sus manos y por mi trabajo el sustento de mi familia... representan mucho!

Pero aunque soy ya corto de vista, veo que me pierdo en divagaciones y digresiones que son impertinentes... defecto de hombre sexagenario, cuyo cerebro se halla falto de la energía que de esturto dotado en mejor edad.

Compré una botellita de Porto—rico licor para dos pobres chochos como Micaela y yo,—unos pastelillos y un ramo de flores...

No te rías, compadre Antolín, tú has vivido solo toda tu vida y no puedes comprender ciertas delicadezas.

No ves, bodeguez, egoísta, que quien ha galanteado a una mujer cuando era joven, fresca, gentil y bonita... debe mostrar que para él no ha perdido ni belleza ni gracia alguna... Pues mira tú, lo que son las cosas; si su boca ya no es roja ni incandescente como en otro tiempo, es bondadosa y dulce... ¡de qué me serviría a mí, pobre esqueleto, en un saco de piel... tener ante mí unos labios embriagadores? buer o estoy yo ya, y bueno estarás tú, que con menos años eres viejo desde hace mucho más tiempo que yo...

Para tales embriagueces... Poco te valen los untos y las majas de pollo verde a que recurre; el asma te ahoga, el reuma te ata de pies y manos... Pobre Antolín... créete que me apena pensar en que te ves privado del cariño de una esposa y de unos amantes hijos.

Pero, qué diablo, ya volví a perder el hilo de mi cuento; es mucho esto de que uno hable y camine desatinadamente por mil ideas diversas, heterogéneas, absurdas a veces.

En fin, me limitaré a contarte cómo hubimos los dos viejecitos de festejar nuestras bodas de oro.

II

Estábamos solos en el jardín de nuestra casa; llevamos treinta y cinco años en ella; nos queda casi tanto como en un principio nos costaba... pero hemos tenido suerte; entonces tenía yo buenas piernas y mejor salud que hoy, si bien es verdad que aún me siento sano, y sin temor de enfermarme... y ahora que me veo viejo y débil hay trauvas desde mi casa, situada en las afueras, hasta el centro de la población.

—Micaela, esta mañana, cuando fuimos a misa muy amariaditos y agarrados del brazo... se reían de nosotros; pero ahora podemos reírnos de los demás. Estamos solos.

Micaela me tendió su mano, que yo estreché cariñosamente entre las mías. Hemos sido casi toda nuestra vida los mejores amigos del mundo.

—¿A qué hablar? Si ella sabía admirablemente lo que pensaba yo, y yo lo que ella pensaba.

No obstante, fué para mí como un religioso deber ir pasando por todos los recuerdos de nuestra existencia matrimonial.

—¿Te acuerdas de los primeros años? ¡Qué angustias sufríamos! Yo era pobre... perdí mi destino de secretario de aquel señor y nos vimos sin medios para satisfacer hasta nuestras más apremiantes necesidades... dos cosas hay que no he podido olvidar: la cecidad obscura, aquella cecidad de paja con que tú ibas al mercado, por contar mejor la escasez de las provisiones que comprabas, y mi levita, aquella levita que, dotada de una maravillosa longevidad... duró tanto tiempo, mucho más que nuestra pobreza.

—¿Oh, cuánto nos reíamos al recordar aquella época, la más misera y la más alegre de nuestra vida!

—Yo hacía un marido muy joven y muy galante.

Ella se burló de mi presunción. Después, como dos golosos, nos lanzamos a devorar los ricos pastelillos y a beber en una misma copa el riquísimo licor.

La tarde era hermosa; aspirábamos con deleite el ambiente embalsamado por el perfume de los jazmines y de los jacintos.

—Mira tus árboles—me dijo Micaela. —¿Qué tienen mis árboles?

Todos los días los veía, y sin embargo, no he de fijarme en ellos, verdaderamente, hasta que Micaela me habló de ellos.

—Pues que ellos son nuestros hijos... tú los plantaste, y ellos, ellos, no nos han

abandonado... nos brindan, con sus ramas, gratísima sombra; casi se diría que parecen muy uñanos de haber crecido tanto, de haberse extendido de este modo, para poder prestarnos su protección.

Comprendí a dónde iba a parar el golpe.

—Mira, Micaela, eres injusta; ni Juan ni Teresa se han olvidado de nosotros.

Entonces ella se echó a llorar, y a mí también se me saltaron las lágrimas; hacía tres días que esperábamos cartas de nuestros hijos.

—Teresa se ha casado a gusto nuestro... no es libre y la sería imposible abandonar a su marido... y a sus hijos. En cuanto a Juan, pobrecillo, tú y yo le hemos enseñado a cumplir con un inocente sus deberes de hombre trabajador...

—Sin embargo... los hijos son ingratos, aman... aún más que los padres... créelo.

—¡Oh! y es justo... sí, señor; muy justo —repliqué—... ellos han venido al mundo por virtud o culpa nuestra... nosotros somos, pues, los obligados a ampararlos, a educarlos y a protegerlos...

—¡Ah! pero es horrible a qué extremo... puede llegar la ingratitud de los hijos; ya ves, hoy deberían estar a nuestro lado...

Me sentí celoso... ¿lo crearás? habrás de reírte de esta puerilidad, bien lo sé... pero hubiera querido que aquí fuera nuestro día, el día del uno para el otro... no obstante, a mí pesar, me sentí contagiado por la tristeza de Micaela.

Juan no venía.

Y lo que era peor aún, ni habíamos recibido una carta de felicitación; Teresa, Teresa nos había olvidado.

Quedamos muy silenciosos y graves; parecía como si la melancolía, embargando nuestros ánimos, nos hubiese sumido en un profundo adormecimiento.

—Es ya tarde—me dijo Micaela. —No es verdad—repliqué—, son las seis y media.

Torna al silencio, y vuelta a la inmovilidad de estatuas; la impaciencia nos causaba una irritada agitación... esperábamos... esperábamos mirando al cielo.

Bajo franjas de un verde marino, y de un precioso azul cobalto con traslucencias de blanco fulgor, ardían ráfagas de fuego rojo, nubes carmeas de color de rosa, de tono de hoja seca, hasta los oscuros, pizarrosos y plomizos...

Yo tenía estas notas escritas para dirigirlas en forma de carta a mi mejor amigo, al único que vivía de los pocos que asistieron a nuestras bodas.

—A una sola persona, al pobre Antolín, daré cuenta de nuestra fiesta de bodas de oro; es además mi compatriota...

—¿Qué vas a decirle?—exclamó melancólicamente mi mujer... —¿Vas a decirle que él puede considerarse feliz, toda vez que no conoce el más acerbo de los dolores?

—¿Qué quieres decir?

—¿Qué? que no conoce la ingratitud de los hijos... y mi pobre Micaela se echó a llorar.

En efecto, no me halló muy dispuesto a dirigirme esta epístola... me lancé a abrazar a mi pobre compañera, cuando una triunfal explosión de gritos infantiles resonó en el aire. Eran los niños, los preciosos nietecillos, los cinco cabezas de oro; los hijos de Teresa llegaban ávidos de reanimarnos con sus boquitas frescas y amorosas...

Teresa y su marido y Juan, nuestro hijo Juan...

—¿Mandaré esta carta, Micaela? Va a morir de envidia...

—¡Oh, tienes razón, tienes razón... debe abrumarle su egoísmo!

Y aquí termino, porque guardo en el fondo de mi pupitre estas confidencias, llenas de la candidez, prolijidad y divagaciones seniles.

—¡Ah! pero créelo, el amor, el amor santo, no envejece, aumenta, se dilata, se hace inmenso, es el testimonio de la eternidad.

José Zalonero.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

Presiones: 753.6 (Orona) y 752.2 (Barcelona); temperatura máxima, 28.0 (Sevilla y Alicante); idem mínima, 14.4 (Tercel y León).

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 27.1, mínima, 11.3.

Sol. Amanecer 6.30, Principio 12.

Temperatura de ayer: 7 de la mañana, 20°; 12 de la mañana, 20°; 5 de la tarde, 29°; 6 de la tarde, 20°; mínima, 11°; máxima, 27°.

El barómetro indica lluvia.

SANTO DE HOY

Santa Práxedes, Virgen.

Sol: sale a las 4.47 y se pone a las 7.25.

Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de Santa Cruz, donde continúa la novena a Nuestra Señora del Carmen; por la mañana habrá misa mayor a las diez con sermón que predicará el Sr. Grandos, y por la tarde, en los ejercicios, será orador el Sr. Pelayo, terminando con pases y reserva.

POÍTICOS

El día de ayer fué un día completamente perdido para los aficionados a las noticias políticas: no pudieron encontrar nada que les sirviera para alimentar sus conversaciones.

Esta calma política indica claramente que no hay ningún problema que apasione los espíritus ni ningún asunto que pueda llegar a producir zozobras. Cerradas las Cortes y entregado de lleno el Gobierno a una fecunda campaña administrativa, todo el mundo espera tranquilamente la terminación del verano.

Época en que con toda oportunidad entraremos otra vez de lleno en el desenvolvimiento de las últimas reformas contenidas en el programa del partido liberal.

Entre tanto, los últimos Consejos de Minis-

tros celebrados y los que de aquí a Octubre se celebren, revisten y revestirán necesariamente un carácter más administrativo que político, y de todos ellos tendrá motivos para felicitarse el país.

Hoy saldrán para sus respectivas provincias las comisiones de Barcelona, Tarragona y Reus, que ayer fueron recibidas por el Presidente del Consejo y los Ministros de Hacienda y Gobernación.

En estas entrevistas, los representantes de los gremios interesados en la cuestión de alcoholes en aquellas provincias, han manifestado su más vivo agradecimiento al Gobierno, tanto por la deferente atención e interés con que los ha acogido, cuanto por la solución dada al asunto.

Ayer comenzaron a practicarse los aforos en Zaragoza y Tarragona. El primer establecimiento de esta última población donde se ha hecho el aforo, ha protestado, acaso por no tener conocimiento de los acuerdos que antes debieron comunicarse a aquella población.

No es extraño que en Zamora haya habido resistencia, ni que en Toro se hayan cerrado las tiendas, si bien algunos industriales, pocos, han pedido ser baja en la matrícula, incidente que consideran pasajero las autoridades locales, y al cual conceden poca importancia.

Hoy debe publicarse la *Gaceta* la Real orden relativa a los alcoholes en los términos que ayer publicamos.

En la reunión celebrada ayer tarde por el Consejo de gobierno de la Marina, se verificó la vista pública de los pliegos presentados por las casas que desean tomar parte en la construcción de cruceros, cuyo concurso se anunció oportunamente.

Ayer llegó sin novedad a San Sebastián la Infanta Isabel, que fué recibida con afectuosas muestras de consideración.

La Real familia sigue haciendo en aquella capital una vida muy apacible y siendo objeto de continuas y entusiastas pruebas de la cordial adhesión que le profesa el noble pueblo guipuzcoano.

El lunes saldrá para San Sebastián el señor Presidente del Consejo, que permanecerá en dicho sitio cuatro o cinco días.

El mismo lunes, y con igual destino, marchará el subsecretario del Ministerio de Gracia y Justicia, Sr. Calvo, que llevará varios decretos de dicho departamento para someterlos a la firma de la Reina.

LOCALES

Nada nuevo podemos comunicar a nuestros lectores con respecto al crimen de la calle de Fuencarral, más que referimos a la declaración prestada por D.ª Angela Varela, madre de la infortunada D.ª Luciana, con motivo de un exhorto dirigido al juez de Vigo por el instructor, de que da conocimiento un telegrama de *La Iberia*.

Nuestra actitud en todo lo que se relaciona con el sumario, que tanto preocupa a la opinión, hace más desinteresada aún la suplica que dirigimos al Sr. Gobernador para que ponga un correctivo a los representantes de la autoridad, que parecen empeñados en que no pase día sin que la prensa tenga que lamentar atropellos en las personas de los noticieros que, en cumplimiento de un penoso deber, tienen que acudir a los puntos donde pueden adquirir informes.

Ciertas denuncias que hacen los periódicos de anoche son tan circunstanciadas, que en ellas figuran hasta el número de los guardias que han faltado a sus deberes, a que por lo menos se han exaltado. Esperamos de la rectitud del Sr. Gobernador que imponga el castigo que merecen esos abusos, y que para evitarlos en adelante, haga comprender a los guardias sus deberes para con el público.

Por el Ministerio de la Guerra se ha expedido una circular que dice así:

«Después S. M. la Reina Regente del reino solemnizar con actos de clemencia el próximo día de su santo, ha tenido a bien disponer en nombre de su augusta hijo el Rey (D. E.), que el 24 del presente mes se levanten por las autoridades militares respectivas, los castigos impuestos a los jefes, oficiales, clases e individuos de tropa del ejército, por vía de corrección de faltas leves, siempre que hayan sido efecto de medidas gubernativas, sin mediar procedimiento escrito.»

El Sr. Romero Paz, como resultado de una entrevista celebrada con el Sr. Ministro de Hacienda, ha prestado al comercio de Madrid un importante servicio, proponiendo que en esta corte se revise el precario estado de los fondos municipales, no llegue a practicarse el aforo de los alcoholes, satisfaciendo por ello al Gobierno 16.000 pesetas.

La dirección de contabilidad del Ministerio de Marina, convoca por segunda vez a los fabricantes nacionales de fierros y acero, para que en el plazo de 30 días, a contar desde hoy, presenten proposiciones de los precios a que podrían facilitar todos o algunos de los materiales indicados en la relación que publicó la *Gaceta* del 10 de Junio último, y que se necesitan por los años en el arsenal de la Carraca.

Durante la semana transcurrida desde el 4 al 11 del corriente mes, ha registrado el *Lloyd* inglés la pérdida de 19 buques, 4 de vapor y 15 de vela. De los primeros eran 2 franceses, 1 sueco y otro de bandera desconocida. Los de vela eran 7 ingleses, 2 franceses, 2 noruegos, 1 italiano, 1 sueco y dos desconocidos.

El número de buques perdidos desde primero de año hasta el día 11 del actual, es de 943; de los cuales eran de vela 657 y de vapor 286. En igual período del año anterior se perdieron 635 de vela y 302 de vapor, en junio 937.

En el Ministerio de Fomento se ha recibido una Gramática española publicada en Atenas, obra que tiene el mérito de ser un testimonio del renacimiento que el estudio de nuestras letras tiene en aquellas regiones.

Ayer celebró sesión el Ayuntamiento, bajo la presidencia de Sr. Romero Paz.

Dada cuenta de los asuntos de oficio, el señor Ruiz de Velasco refirió la defensa que hizo del Ayuntamiento en la junta de cárceles, y se le concedió un voto de gracias.

Se procedió a la elección de un vocal de la junta inspectora del censo, vacante por defunción de D. Simón Pérez, resultando elegido el Sr. Perla y Manrique.

En la orden del día quedaron aprobados los expedientes que se hallaban sobre la Mesa, siendo impugnado con gran calor por el señor Ruiz de Velasco el relativo a la adquisición de terrenos para la prolongación de la calle de Serrano.

En la sesión secreta verificada luego se han discutido asuntos de jardinería.

La Cámara italiana ha acordado la adquisición del palacio de *La Correspondencia de España*, en la calle Mayor, para la Embajada de Italia en Madrid.

En el concurso librado para la ejecución de la estatua de Jovellanos, que se ha de erigir en Asturias, ha obtenido por unanimidad la elección de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, el modelo presentado por el escultor catalán D. Manuel Fuxá.

Ha llegado a Madrid el Sr. Macedo, que ha sido hasta hace pocos días Ministro de Marina en el vecino reino de Portugal. Viene acompañado de su esposa.

Un detalle de este viaje. Al aparecer en Madrid el exministro portugués, le detuvieron los empleados de la línea para hacerle pagar tres pesetas, importe de un cristal roto en el coche.

Anteayer tarde se declararon pacíficamente en huelga los canteros que trabajan en las obras del edificio para Biblioteca y Museo Nacional, por diferencias entre éstos y el contratista de la obra. Los huelguistas se dirigieron al Retiro, donde se presentó el Gobernador, a quien expusieron el motivo de su determinación.

Ayer mañana hicieron causa común con ellos los de las obras del Banco y los del taller de cantería del Paseo de las Delicias, reuniéndose unos 600 hombres, que en actitud pacífica se dirigieron a la Puerta de Atocha.

Una comisión de éstos y el contratista conferenciaron con el Sr. Gobernador, el cual, sin gran esfuerzo, logró hacerlos llegar a un acuerdo, dando por resultado el que acudieran todos los trabajadores ayer mismo a sus trabajos, sin que ocurriera el menor incidente, gracias a la sensatez de todos y a los prudentes consejos que han oído del Sr. Aguilera.

Se ha dispuesto que por el Parque de artillería de Madrid se remitan al de Ceuta 300 cartuchos para tercera Winchester, con destino a la comisión del cuerpo de Estado Mayor en el Imperio de Marruecos.

El fiscal de la Audiencia de esta corte ha denunciado el número de *El Socialista* correspondiente al día de ayer, por supuestas injurias a la autoridad judicial.

El Director general de Obras públicas, señor Arias Miranda, giró ayer tarde una visita de inspección a los depósitos y dependencias del Canal de Isabel I.

Ayer tarde se reunió en el despacho del Director general de Agricultura la junta central de filoxera, bajo la presidencia del Sr. Testor.

ASUNTOS MUNICIPALES

EL ABASTECIMIENTO DE CARNES

Bastantes días han transcurrido desde que en las columnas de *La Opinión* aparecieron algunas consideraciones acerca del interesante asunto del abastecimiento de carnes y sobre la proposición presentada por una compañía de ganaderos al Ayuntamiento de Madrid, para encargarse de aquel servicio.

En nuestro número de ayer publicamos íntegro el dictamen de la comisión municipal elegida para el estudio de la proposición mencionada; no vamos a examinar con todo detenimiento ese dictamen, que seguramente sufrirá, al ser discutido, modificaciones de monta; pero no queremos prescindir de algunas observaciones que la simple lectura del documento nos ha sugerido.

Consta el dictamen presentado de 21 artículos, algunos de los cuales son, como es natural, de mera tramitación y, por consiguiente, de importancia muy escasa; pero hay otros, en cambio, sobre los que es conveniente y aun preciso que se fije la atención del vecindario. De esos artículos interesantes, acaso ninguno lo es tanto como el primero, de cuyos ocho párrafos vamos a reproducir separadamente los tres que nos parecen más sustanciosos; dice así el primero:

«La cesión (se refiere al servicio de mataderos) se hará por término de seis años, prorrogables por otros seis, siempre que el vecindario hubiera obtenido ventajas en el precio y clase de las carnes.»

Queda, por lo tanto, perfectamente establecido que sólo en el caso de que el vecindario hubiese obtenido ventajas en el precio y la calidad de las carnes, estará autorizado el Ayuntamiento para prorrogar el contrato; pero como en uno de los párrafos de este mismo artículo se previene que cada seis meses el Ayuntamiento puede rescindir el contrato si esas ventajas apetecidas no resultan, parece que huelga la condición impuesta para prorrogar el contrato a los seis años por otros seis, pues claro está que si la Compañía ha prestado esos servicios durante seis años, pudiendo el Ayuntamiento rescindir su contrato cada seis meses, será porque los ganaderos, como es de esperar, han cumplido religiosamente sus obligaciones, y el vecindario ha obtenido las prometidas ventajas.

El párrafo segundo del artículo primero está concebido en los términos siguientes:

«Se considera ventaja en el precio toda disminución en la diferencia que resulte entre el de la compra y el de la venta al público, comparada con la que ha existido en el año anterior a la formalización de este contrato.»

Fuerza es reconocer que esta manera de estimar la ventaja en el precio, resulta un tanto libérrima.

La apreciación, sin embargo, parece sencillísima: si hoy cuesta el kilogramo de

carne (sin hueso) 2,50 pesetas, habrá ventaja en el precio, si una vez formalizado el contrato, cuesta el kilo menos, y habrá desventaja si cuesta más; y no habrá ventaja ni desventaja si continúa costando lo mismo; esto es tan claro que lo entienden todos. No sucede lo mismo con esas diferencias entre las compras y las ventas al público, de cuyo examen y análisis podría aparecer que, vendiéndose el kilo de carne al precio de cuatro pesetas, resultase que el vecindario había obtenido ventaja en el precio.

No diremos que esto suceda: pero la suspicacia de los maliciosos podría darse a sospechar que la compañía, compuesta de ganaderos, se propone aumentar el precio de la carne vendida al por mayor, o al vender las reses vivas, para que así aparezcan ventajas en el precio al por menor, ventajas que, en definitiva, no lo serán para el vecindario, sino para el ganadero.

Parécenos que los Sres. Concejales deben fijar mucho su atención en ese párrafo, así como en el siguiente, que dice:

«Se considera ventaja en la calidad de las carnes del mayor peso medio de las reses, comparada con el del año anterior a este convenio.»

No nos parece evidente, ni mucho menos, que el mayor peso sea indicio seguro de mejor condición.

De todas maneras, aceptado este párrafo, puede darse el caso, y se dará tal vez, de que el consumidor jure y perjure que el kilo de carne le cuesta más después del contrato, y le parece de calidad muy inferior a la que antes adquiría por menos precio, y sin embargo, en cumplimiento de esa cláusula del contrato, el Ayuntamiento decidiera y proclame que el vecindario comía de peor carne y pagando más por ella; ha ganado en precio y en calidad, pues así resulta del peso medio de las reses y de las diferencias entre el precio de la compra al ganadero y la venta al público.

Esta conclusión parecerá absurda, y sin embargo, es muy posible, y hasta verosímil, si no se introducen variantes en esos párrafos.

En otra ocasión diremos algo acerca de otros artículos del dictamen, en cuyo análisis no podemos entrar ahora por faltarnos tiempo y espacio para hacerlo.

EXTRANJERO

Algunos periódicos extranjeros han tomado en serio la nueva satisfactoria que, a título de curiosidad, reproducimos nosotros sobre las cláusulas del testamento de Federico III, que se supone en poder de su augusta esposa, y de ella se hace eco ayer mismo un telegrama de París trasmitido a *El Liberal*, refiriéndose a rumores que corren en la capital francesa, de que el Emperador de Alemania trata de gestionar en Petersburgo el desarme europeo para cumplir el testamento aludido, del que se dice además que tiene una copia el Gobierno inglés.

Nosotros no podemos acobardar la ilusión de que sea verdad tanta belleza, de que exista un documento de esa naturaleza, siquiera las cláusulas relativas al desarme europeo y a la devolución a Francia de la Alsacia-Lorena, estuvieran concebidas en tono de consejo, y menos aún que todo esto podemos creer que nadie pensara en dar validez—si todo aquello fuese cierto, al consejo de aquel augusto moribundo, que no sin razón creía, por lo visto, que la devolución de esas comarcas, alsaciana y lorenesa, borraría de una vez el mayor peligro que hoy existe para la paz europea, al mismo tiempo que constituiría un acto de reparación que, por lo mismo que es grandiosamente inusitado, sería gloriosísimo para el Imperio alemán.

De todo esto se habla mucho y con mucho calor en Francia, como se habla siempre de aquello que se desea; pero nos parece que tampoco allí se alimentan serias esperanzas de que hayan desaparecido las tristes probabilidades de una guerra.

Por el contrario. El telégrafo nos transmite ayer la noticia de un hecho que lo demuestra plenamente. M. Carnot, Presidente de la República, recibe en su viaje ovaciones entusiásticas y pruebas inequívocas de alta consideración y de respeto. A éstas se unen, como es natural, las manifestaciones oficiales, los actos que son de rubrica en todos esos viajes y con motivo de uno de ellos ha surgido el hecho a que antes hacemos referencia y que está siendo muy comentado en todos los círculos políticos del país vecino.

En el discurso dirigido al Presidente por el General Luvot, jefe del 14.º cuerpo de ejército, al hablar de las tropas de su mando, dijo que éstas se preparaban para la gloriosa tarea que les incumbía cuando el Gobierno de la República las enviara a la frontera.

Como si esto no fuera bastante, habló M. Carnot, en idénticos términos, el General Daurade, jefe de la 18.ª brigada de infantería, y los discursos de estos dos Generales, en los que claramente se hace alusión a la posibilidad de una guerra extranjera, han producido muchísima impresión.

El telégrafo ha desmentido ya el fundamento de la noticia, relativa al viaje a París del Conde de Herberto de Bismarck, haciéndose eco de lo que se dice en los círculos políticos y en los centros oficiales de aquella capital.

En todos ellos se niega insistentemente el supuesto viaje del hijo del Canciller, y se insiste en que el Gobierno de Alemania trabaja activamente para reunir una conferencia que se ocupe de las cuestiones que en estos momentos interesan a Europa.

Aparte estas cuestiones, quedan reducidos a dos los asuntos de Francia, de que

debemos ocuparnos hoy, y ninguno de ellos es de gran interés. El General Boulanger, a pesar de lo dicho en contrario, se encuentra perfectamente curado de la gravísima herida que le causara la espada de M. Floquet. El manifestado dirigido por el Conde de París a los obreros, ofreciéndoles mejorar la precaria situación que atraviesan, ha producido poco efecto.

El pretendiente a la corona de Francia está en desgracia ahora y debe por lo tanto dejar para ocasión más oportuna sus llamamientos al país.

En ese documento a que nos referimos, el Conde de París dice que para conseguir el fin que se propone es necesario, entre otras cosas, disminuir los gastos militares.

mando un gran número de hombres que dejen seducirse por el prestigio del nombre y el del éxito.

La cuestión no es tan grave por la insurrección de los indígenas, como por los pretextos de ingerencia que puede proporcionar a los vecinos de la Gran Bretaña en aquella región, los boers, envidiosos de la influencia inglesa y ávidos por abrirse un camino hasta el mar.

Ya han explotado las disensiones de los jefes zulú para intervenir entre ellos y apropiarse una parte de su territorio; y aun cuando su Gobierno ha dado seguridades pacíficas al Cabo, eso no significa que pueda o que quiera impedir a los descendientes de los colonos holandeses que tomen parte en la asonada, ni que deje de obtener algún beneficio para el Estado libre si la ocasión se le presenta.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

EL EMPERADOR DEL BRASIL

AIX-LES-BAINS 19.—El Presidente de la República, Sr. Carnot, ha visitado a los Emperadores del Brasil.

La entrevista ha sido muy cordial, durante un cuarto de hora.

ENCUENTRO DE LOS EMPERADORES

SAN PETERSBURGO 19.—El yath alemán Hohenzollern, a cuyo bordo está el Emperador Guillermo, se acercó al buque ruso de igual clase, Alexandria, que anclaba en la bahía del Cáspico.

El Emperador de Alemania, con toda su comitiva, se trasladó al Alexandria.

El Czar le aguardaba al extremo de la escalerilla.

Amos Siberianos se abrazaron cordialmente.

El Alexandria tomó el rumbo de Peterhoff, donde llegó a las cinco y media de la tarde.

Una muchedumbre inmensa aclamó al Czar.

Los Ministros, los altos funcionarios y un gran número de oficiales del ejército, esperaban en el muelle, pero no hubo formación de tropas.

Los Soberanos, seguidos de su comitiva, se trasladaron en coche al palacio, donde se celebró al poco tiempo un banquete de familia.

El Czar y el Emperador de Alemania son esperados mañana en San Petersburgo.

LA HERIDA DE BOULANGER

PARIS 20.—El parte de los médicos referente al estado del General Boulanger, publicado a las ocho y treinta de esta mañana, dice:

«La herida completamente curada. La congestión pulmonar experimenta rápida mejoría.»

POR UN DIVORCIO

VIENA 20.—Telegrafían de la frontera de Serbia que continúan las prisiones en Belgrado, a causa de la creciente agitación que reina en el país con motivo del proyecto de divorcio del Rey Milán y la Reina Natalia.

EL VIAJE DE M. CARNOT

CHAMBERY 20.—En el banquete celebrado en honor del Presidente de la República, contestando a las palabras del alcalde en que afirmó el ardiente patriotismo de Saboya, dijo que la acogida que recibe, prueba que no hay más que una Francia, una e indivisible.

Después de los fuegos artificiales, el Sr. Carnot salió por el camino de Grenoble, con dirección al castillo de Vizille, donde permanecerá esperando la invitación del Sr. D. Juan Casmirio Perier, Diputado por el Aube.

EN EL PARLAMENTO INGLÉS

LONDRES 20.—Cinco de los Comunes. Sesión de la noche última.

Después de un debate durante veintidós sesiones, se aprobó definitivamente el proyecto de ley sobre el gobierno local.

Se aprobó luego por 189 votos contra 64 el proyecto relativo al dragado del río Benn.

Los parricidas que no pudieron tomar parte en la discusión por haberse declarado el punto suficientemente discutido, abandonaron el salón de sesiones, gritando «abajo la clausura.»

BOULANGER

PARIS 20.—El General Boulanger ha dirigido una nueva circular a los electores del departamento del Ardèche, exhortándolos a no poderlos visitar.

A causa del mal tiempo, el General no salió ayer a la calle. Su mejoría continúa rápidamente.

DISCURSO DE M. FLOQUET

PARIS 20.—El Presidente del Consejo, Sr. Floquet, llegó ayer a Grenoble, con objeto de esperar allí al Sr. Carnot.

El Ayuntamiento le ofreció un refresco. Con este motivo pronunció el Sr. Floquet un discurso exhortando a los republicanos de la unión y a la concordia en torno del Presidente de la República.

EL PARLAMENTO ITALIANO

ROMA 20.—La Cámara de Diputados, después de aprobar la compra del palacio destinado a la Embajada de Italia en Madrid y la reforma de la ley provincial municipal, ha terminado la legislación.

BARCO A PIQUE

RUEN 20.—Ayer ocurrió una espantosa catástrofe en Dieppe, a bordo de un buque español, El Asturiano, de 840 toneladas.

Leñaba un cargamento de 840 toneladas de petróleo, cuando de pronto se declaró el fuego a bordo, produciéndose una formidable explosión, de cuyos resultados perecieron seis tripulantes y quedaron dos heridos con graves quemaduras. El buque se volvió a pique.

Las autoridades acudieron a prestar auxilio, pero no llegaron a tiempo a causa de la rapidez con que se propagó el incendio.

TRISTE RECUERDO

LONDRES 20.—Ayer se celebró en Plymouth el tercer centenario del desastre de la armada española llamada la Invencible.

La cabalgata histórica, con trajes del tiempo de Felipe II, fue muy aplaudida.

Se colocó la primera piedra de un monumento conmemorativo.

LA VISITA DE LOS EMPERADORES

VIENA 20.—La prensa se ocupa preferentemente de la entrevista celebrada ayer por los Emperadores de Alemania y Rusia.

La opinión general es que esta sucesión de acontecimientos políticos que se le atribuye, al menos por lo que se refiere a las relaciones entre las cortes de Viena y Berlín.

Se cree que el Czar no modificará su política internacional.

En los círculos bien informados no se tiene noticia alguna respecto de la proposición del desarme de que vienen hablando algunos periódicos.

SAN PETERSBURGO 20.—El Emperador de Alemania ha estado en la mañana de hoy en esta capital, pero su llegada pasó casi por completo inadvertida.

En algunas, aunque pocas casas se veían banderas, y a su paso se escucharon varios hurraes.

Toda la prensa rusa expresaba profunda convicción de que la entrevista de los Emperadores inaugurará una era de paz y la esperanza de que en lo sucesivo se tendrán en cuenta los intereses rusos.

EL SR. CARNOT EN GRENOBLE

PARIS 20.—Los despachos oficiales señalan la llegada a Grenoble del Presidente de la República en la mañana de hoy, y añaden que éste fue el momento culminante.

El Obispo Monsiñor Ruo y presentándole al clero de la diócesis copio su respeto hacia la autoridad del Jefe del Estado.

M. Carnot respondió: «Somos un Gobierno de conciliación y de respeto a todas las leyes. Estoy personalmente convencido de que no lo olvidaréis y de que el clero de Grenoble se inspirará siempre en estos mismos sentimientos.»

PARIS 20.—En el banquete oficial de Grenoble, respondiendo M. Carnot a los diferentes brindis que se le había dirigido, manifestó que la acogida dispensada a los representantes de la República fue siempre un verdadero triunfo. Ello es el ferviente patriotismo de los habitantes del Delfinado, y brinda por la patria una e indivisible y por los gloriosos antepasados que prepararon la revolución francesa, siendo los primeros que proclamaron la solidaridad nacional. (Aplausos entusiastas.)

EL ESTADO DE BOULANGER

PARIS 20.—El General Boulanger ha estado hoy en la mañana de hoy y almorzó con apetito.

Los médicos le autorizarán a salir a la calle así que el tiempo lo permita.

La situación de M. Ducloux es verdaderamente desesperada.

ATENTADO CONTRA EL PREFECTO DE SOFÍA

SOFÍA 20.—Un desconocido a quien el prefecto de policía había negado un empleo, disparó cuatro tiros contra el prefecto, uno de los cuales le dio en la cabeza.

El agresor fue detenido.

EL CLERO SERVO

BELGRADO 20.—La mayoría del clero servio se muestra opuesta al divorcio.

La conducta del Rey ha producido en todo el país un efecto deplorable.

VAPORES COERDOS

PUERTO RICO 20.—Ayer salieron de este puerto los vapores corcos de la Compañía Transatlántica, P. de Sastre y M. de Sastre.

MILANO Y NATALIA

Interesantes por más de un concepto son los antecedentes y el desarrollo del drama que se desenlaza en estos momentos en el seno de la familia reinante de Serbia.

El principal motivo de la conducta del Rey y de la separación de su esposa parece haber sido una intriga femenina.

El Rey Milán mostraba preferencias por una de sus primas, que la Reina había llevado a su lado, y en la que había depositado toda su confianza. No tardó la Reina en darse cuenta de la intriga, que los interesados tampoco disimulaban gran cosa; e inmediatamente la dama en cuestión dejó de formar parte de la corte.

A partir de este momento la separación fue un hecho, tanto más cuanto que el Rey no se tomó la molestia de evitarlo.

En aquella época, además, el mismo propuso a la Reina que hiciera un viaje a Crimea; pero ésta, a pesar de mostrarse en un principio poco propicia a obedecer, por temor a la acogida que allí pudiera hacerse, salió las tendencias políticas de su marido, salió, en fin, para Rusia, recibiendo desde el día que partió frecuentes noticias que no eran para halagar, ciertamente, su dignidad de esposa.

Algunos meses más tarde ocurrió la escena de la iglesia en la fiesta de la Pascua, en la cual el Rey, siguiendo la tradición de abrazarse mutuamente los que se hallan reunidos, estuvo demasiado expresivo con su cara prima. Esta escena hizo la Reina como si no la hubiera visto.

Desde este momento ésta dejó de presentarse en las ceremonias oficiales, haciendo una vida tan retirada que el Rey la escribió haciéndola saber que, puesto no cumplía los deberes de Soberana, lo mejor era que emprendiese un viaje, y entonces fue cuando se formó entre ellos, con la intervención de dos Ministros, una especie de modus vivendi, que el Rey quiso modificar después y a lo cual se opuso la Reina Natalia.

Según este arreglo o convenio, la Reina debería irse con el Príncipe heredero a la residencia de invierno que eligiese, aplazándose para su regreso el arreglo definitivo de la situación; pero durante un pequeño viaje de algunos días que pensaba hacer el Príncipe, volvería al lado de su padre. Poco después de establecer este modus vivendi salió la Reina de Belgrado. Habían transcurrido sólo algunos días, cuando la escribió el Rey una carta diciéndole que abandonaba la capital a causa del calor y se llevaba con él al Príncipe; pero la Reina, apenas se enteró de esto, mandó poner un tren especial; llegó a Belgrado, reclamó a su hijo, llevándosele a Baden, donde pasaron dos meses, trasladándose desde allí a Florencia, residencia elegida para pasar el invierno.

Al llegar la primavera escribió al Rey una carta concebida en los siguientes términos: «Regreso; dime adónde me dirijo. Tu silencio le considero como un consentimiento tácito.»

El Rey le contestó: «Puedes ir a Wies-

baden. Dentro de seis semanas nos veremos.»

Transcurrido este plazo, la Reina pidió a su esposo volver al lado del Príncipe, y en la carta que escribió con este objeto añadió irónicamente: «Espero que me anuncies alguna nueva catástrofe que me impida regresar a Serbia.»

El Rey contestó a esta carta en los siguientes términos:

«Después de doce años de matrimonio me he convencido de la imposibilidad de que nos entendamos, cuando ni aun por cartas podemos hacerlo, por lo cual lo mejor es concluir.»

A renglón seguido le anunciaba su intención de divorciarse.

La Reina protestó contra este propósito del Rey; pero su esposo, que no había tenido inconveniente en destituir a tres Ministros de diferentes tendencias porque se oponían al divorcio, no se contuvo ante la protesta de la Reina, y recurrió a las autoridades eclesiásticas, las cuales tampoco se mostraron muy propicias a secundar los deseos del Rey en este punto.

Después de esto, ocurrieron las escenas de Wiesbaden y el viaje del General Prothib para recoger el Príncipe, por orden del Rey, su padre, y la intervención de la Princesa Mourousy, tía de la Reina, que hizo expreso un viaje a Berlín.

La Princesa tuvo una entrevista con el Conde Herberto de Bismarck, a quien dio conocimiento de varios papeles y principalmente de un telegrama del Rey Milán, después de la guerra servio-bilgara, declarando su propósito de abdicar, y otro telegrama, contestación de la Reina Natalia, rehusando la Regencia. El objeto de esta entrevista fue pedir que no la expulsara de Alemania.

El Conde, después de enterarse de estos documentos, contestó:

«Esto no me concierne.

«Entonces—dijo la Princesa,—¿qué razones tienes para haber tomado parte en el asunto?»

«En Alemania—repuso el Conde,—rige la ley salica, y las mujeres no pueden intervenir en estos asuntos.

«Al menos—dijo la Princesa,—concededle un plazo, siquiera en consideración al dolor de una madre.

«El dolor no tiene nada que ver en los asuntos—contestó el Conde.—El Emperador desea que esto concluya pronto, y debes aconsejar a la Reina que ceda, tanto más cuanto que no puede resistir, y si lo intenta tendría que intervenir la policía.

«Concededle al menos dos días—suplicó la Princesa.

«Imposible.

La Reina Natalia tuvo, pues, que entregar a su hijo.

El Rey Milán partió de Belgrado para ir a recibir en Biskop, pequeña estación entre Viena y Buda-Pesth, a su hijo el Príncipe Real Alejandro, que había salido de la capital de Austria el sábado a las seis y cuarenta, y cinco minutos de la mañana. Los que presenciaron la reunión de padre e hijo, dicen que fué conmovedora. El Rey estaba muy afectado, y abrazó y besó a su hijo repetidas veces.

Después de una detención de pocos minutos, continuó el tren especial su viaje a Buda-Pesth, donde el Rey y su hijo, al bajarse para almorzar, fueron saludados respetuosamente y silenciosamente por los circunstantes. Allí fue entregado al Rey un telegrama que venía dirigido a su hijo, y decía: «Recibe mis abrazos de despedida.—Tu fiel madre, Natalia.»

A la una y veinte de la tarde continuó el viaje, y el tren, marchando con velocidad, llegó a Belgrado a las siete y cuarenta y dos. En la estación esperaban todos los Ministros, los Obispos, Generales y altos funcionarios.

De los representantes extranjeros sólo acudieron los de Austria-Hungría y Alemania. El batallón de que es coronel honorario el Príncipe, estaba formado en la estación, y la banda de música tocó el himno nacional.

El Príncipe, evidentemente muy complacido de todo lo que veía, bajó del coche-salón muy risueño y recorrió el frente del batallón estrechando las manos al comandante y oficiales del mismo. Por último, el Rey presentó los Ministros a su hijo, a quien dieron la bienvenida el Presidente del Consejo, Sr. Christich, y el Alcaide.

En las calles el Rey y el Príncipe fueron aclamados con entusiasmo; la ciudad estaba espléndidamente iluminada, y a las nueve hubo una brillante procesión con antorchas.

A la misma hora en que se verificaban estos festejos llegaba a Viena en el tren expreso ordinario la Reina Natalia, vestida de luto, la cual viajaba de incógnito con el título de Condesa Táskova.

El expediente del divorcio no adelanta ni paso, puesto que ha surgido un conflicto entre el Consistorio y el Sínodo, compuesto del metropolitano de Belgrado y los Obispos de Nisch y de Zeca. El Sínodo no se cree competente, y delega en el Consistorio las facultades para entender del asunto, y el Consistorio, por su parte, considera que tratándose de Reyes es preciso un tribunal superior.

La Reina Natalia llegará en breve a Pau.

PROVINCIAS

La persona de que se dió ayer cuenta que había sido asesinada en el camino de Bellús, se llama D. Francisco Planellas Balaguer, comerciante de Játiva. Era casado, con tres hijos y habitaba en la plaza de Alfonso XII de la expresada ciudad.

Del reconocimiento practicado en el cadáver, resultó que le habían sido infligidas dos heridas en el pecho, con arma de fuego, cuyos proyectiles le salieron por la espalda.

Por sospechas de que hayan intervenido en la comisión del delito, han sido presos e inculcados en las cárceles de Játiva, dos de Castellón de Rugat y dos de Puebla de Rugat.

Se asegura que un niño llamado Enrique Martínez Nadal, presenciado casualmente cómo se verificó el crimen.

Desde el tercer piso cayó a la calle de Inturribide, en Bilbao, una niña de cinco años el día 18 del actual. Su estado es gravísimo, pues a consecuencia del golpe se le produjo una conmoción cerebral.

En Crevillente (Alicante) ha sido presa de las llamas la casa de D. Antonio Más Morales, situada en la calle del Salitre, quedando casi destruido el edificio, con pérdidas de consideración y sin desgracias personales.

—Hace pocos días que se cometió un robo en la casa núm. 20 de la calle de Padilla, en Valencia, estando ausentes los dueños.

Los ladrones penetraron por la tarde, fracturando la puerta, llevándose 195 pesetas, tres sortijas, un par de pendientes de oro y perlas, un reloj y cadena de plata, tres pañuelos de Manila y doce de seda.

También se llevaron toda la ropa de la criada de la casa y 45 pesetas de su propiedad.

Los ladrones no han sido habidos.

—Anteayer ocurrió un crimen en el penal de San Agustín, de Valencia.

A la una y media de la tarde fué asesinado el subalterno D. Nicolás Híjón. El autor del hecho ha sido un penado llamado Emilio Calvillo y Picó.

Parece ser que este último desobedeció las órdenes del primero para que fuese a trabajar al taller de perlas al que estaba destinado.

Cuando todos los penados que trabajan en los talleres estaban formados en uno de los patios interiores, el subalterno ordenó al Calvillo que formara en fila con los demás compañeros.

A la orden contestó el recluso sacando una lima de media caña, afilada por el extremo opuesto al mango, y asestandole un golpe al empleado. El arma penetró por debajo de la tela izquierda, causándole una herida mortal. El infeliz trató de refugiarse en el cuerpo de guardia, perseguido por el agresor, pero cayó para no levantarse más.

Seguidamente se trató de detener al agresor, pero éste logró apoderarse del revólver que llevaba el subalterno, con el que pretendió defenderse. Para sujetar al Calvillo fué preciso el auxilio de tres soldados y el sargento de guardia.

—El día 15 de Agosto se inaugurará la nueva plaza de toros construida en Játiva.

Tendrá capacidad para 8.000 personas.

—La Ciudad Real un sujeto ha abusado asqueroso e indeciblemente de una niña de 12 años, que en unión de su madre se presentó al juzgado denunciando el hecho.

—En las afueras de San Francisco, de Tarragona, fué sorprendida el miércoles en la noche una casa de juego.

Un niño de tres años fué cogido en los maderos por un carro, era Barrio Jimeno (Burgos), falleciendo al poco rato a consecuencia de una conmoción cerebral.

El carretero fué detenido.

—D. Juan Iradier, carretero de Bilbao, encargado de recoger las cartas de los buzones, encontró hace pocos días en el de la estación del ferrocarril del Norte, una carta abierta dirigida a un pueblo de la Rioja, que contenía un pagaré de 10.000 pesetas del Banco de Bilbao.

Inmediatamente entregó dicha carta al Administrador de correos, quien la hizo llegar a manos de la persona que la había escrito.

—En Capillas (Palencia) se ha fugado de la casa paterna, hace pocos días, un joven de 15 años llamado Eladio García Herrero.

—La rica comarca de Cariñena era la única zona aragonesa en cuyos viñedos no se había presentado plaga alguna; mas por desgracia, ya no se puede decir lo mismo, pues en la visita que a esa comarca realizó anteayer el distinguido profesor de la facultad de Ciencias de París, M. Gayón, pudo observar que algunas viñas de los términos de Cariñena y Longares se hallaban invadidas por el terrible mildew.

El Sr. Gayón recomendó a todos los propietarios que sometan sus viñas al tratamiento del sulfato de cobre, que tan excelentes resultados está dando en los viñedos franceses que se ha ensayado.

—Según dicen de Granada, veinticuatro soldados del segundo batallón del regimiento de Córdoba, acuartelado en aquella capital, acordaron desertar el martes, ignorándose por qué causa.

Doce de ellos acudieron a la lista de retreta por la mañana, pero faltaron a la de la tarde. Los otros doce el mismo día por la mañana salieron de la ciudad.

Los desertores sin duda meditaron mejor el paso que iban a dar y volvieron de su primer acuerdo, presentándose al otro día en el cuartel, donde apenas ingresaron fueron encerrados en el calabozo.

—Ha ingresado en la cárcel de Sevilla un peñero de cuenta llamado Mariano Muroja, el cual fué capturado poco después de haberse fugado de la jefatura de orden público, donde se encontraba detenido.

Al ser interrogado acerca de su evasión declaró que no se había fugado, sino que le había dado libertad, mediante la suma de 500 pesetas y la promesa de marcharse de Sevilla, un cabo del cuerpo de seguridad.

Este fué acto seguido conducido a la cárcel del Pópulo a disposición del juzgado, que ordenó inmediatamente su incommunicación.

—Hace algún tiempo desapareció de Valencia, de la casa donde estaba sirviendo, una joven llamada Miguella, cuyo nombre por el que la conocían sus amos.

Como la muchacha en cuestión dejara en la casa las ropas y demás efectos de su pertenencia, aquellos dieron parte a la autoridad de su desaparición por si podía estar relacionada con algún crimen o accidente, de que hubiera sido víctima.

Las investigaciones que inmediatamente comenzaron a practicarse, dieron por resultado averiguar que después de aquella casa había servido en otras varias, de las cuales se había despedido de la misma manera, y en donde no había dejado de su persona más señas ni antecedentes que el nombre de Miguella, con que se la conocía.

La policía ha continuado haciendo desde entonces las más activas pesquisas en busca de la Miguella, pero ésta no ha parecido por ninguna parte, ignorándose en consecuencia si el misterio de su desaparición envuelve la comisión de algún crimen.

—Un vecino de Balaguer, de ideas librepensadoras, que hace cuatro meses se presentó en el registro civil de aquella ciudad, a hacer la inscripción del nacimiento de un hijo suyo, cosa que no pudo

verificar por haberse negado a ello el juez, se presentó nuevamente hace pocos días en el despacho de la referida autoridad, armado de una carabina Remington, en ocasión en que el juez se hallaba acompañado de un procurador y un escribiente.

El libre-pensador, al entrar, se echó la escopeta a la cara, y apuntando al juez le dijo:

—Inscriba usted a mi hijo en el libro, y copie la inscripción en esta libreta, y le mostré una de esas libretas que poseen en Francia los padres de familia.

El juez, atemorizado, hizo la inscripción, la copió y la selló en la libreta.

El libre-pensador se marchó de la casa, y al llegar a la puerta fijó en ella el siguiente papel: «Defiendo mi derecho con todas mis fuerzas.» Atravesó después las calles dirigiéndose a su casa, con el Remington al hombro, y una vez en ella, dejó la carabina y se escapó.

La Guardia civil registró después la casa, apoderándose del arma y municiones; pero no logró detener al referido sujeto, que desde entonces no ha vuelto a parecer por el pueblo.

—Escriben de Alicante que se ha notificado a los presos políticos que hace tres meses fueron detenidos por supuesto delito de conspiración, el auto de aquella Audiencia, por el cual se ha sobreseído libremente la causa con respecto a nueve de los trece procesados, siendo puestos inmediatamente en libertad. Entre ellos figuran el periodista D. José María Santelices y D. Juan Navarro Lleó.

Los cuatro procesados para quienes se ha abierto el juicio oral, y que continúan en las cárceles de aquel partido, son los Sres. Marsili, Bernabé, Díaz y Aranzón, que comparecerán ante la Audiencia a primeros del próximo Agosto.

—Parece que en Ollite se ha intentado un crimen parecido al célebre de Archidona en cuanto al medio de llevarlo a cabo. Un vecino de aquella ciudad recibió una carta, según dice un periódico de Pamplona, con un talón de ferrocarril para recoger una caja que contenía un regalo. El regalo consistía en materias explosivas.

Al ser abierta la caja, debía inflamarse el fósforo dispuesto para que rozara con ella una lija. Por una casualidad, y gracias a la precaución con que abrió la caja el cauto consignatario ante el juez municipal y otras personas, quedó frustrado el criminal propósito.

GACETA

La de hoy publica las siguientes disposiciones:

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos concediendo tres indultos.

GUERRA.—Circular disponiendo que el día 24 del presente mes se levanten por las autoridades militares respectivas los castigos impuestos a los jefes, oficiales, clases e individuos de tropa por vía de corrección de faltas leves, sin que haya mediado procedimiento escrito.

GOBERNACION.—Circular recordando el estricto cumplimiento de las disposiciones vigentes acerca de la suspensión de Ayuntamientos y el reintegro de los suspensos en los cargos que les corresponden.

—Real orden resolutoria de un recurso de alzada interpuesto por D. José Manuel Cantos, contra el acuerdo de la comisión provincial de Ciudad Real que le declaró incapacitado para ejercer el cargo de concejal y primer teniente alcalde del Ayuntamiento de Villanueva de la Fuente.

—Otra resolutoria del alza del impuesto por D. Remigio Mazona, contra el acuerdo de la comisión provincial de Santander que declaró con capacidad legal para ser concejal del Ayuntamiento de Villacarriedo a D. Isidoro Gómez.

—Otra revocatoria de un acuerdo de la comisión provincial de Cáceres que declaró nulas las elecciones municipales últimamente verificadas en Millanes de la Mata.

—Otra rectificando un error del pliego de condiciones para la subasta de venta del monte Concejo de los propios de Zamora, que ha de celebrarse el día 27 del mes actual.

FOMENTO.—Otra autorizando a don Salvador Maritona para ejecutar las obras de encauzamiento del arroyo Intillago en la Villa de Irún.

—Otra resolviendo que los

